

# COMO CRISTO MIRA



(Savia de amor en el  
Evangelio de S. Juan)

*Eleuterio Fernández Guzmán*

## COMO CRISTO MIRA

*En los momentos cruciales de su vida en la tierra, entre nosotros, Cristo contempló la pobreza de cuerpo y de alma, la necesidad de misericordia, la misma falta de amor y el alma ocupada por el mundo, por su siglo<sup>1</sup>. Cristo mira, en presente, porque siempre, desde que su “presencia” ensombreció la sombra e iluminó la vida, su Ser está entre nosotros. Y, por esto, no es pasado, ni puede olvidarse su huella.*

*El Evangelio de S. Juan recoge algunos de estos momentos en los que el Mesías, llevado de su amor y de la comprensión que tenía de la vida de sus semejantes y hermanos, contempla determinadas situaciones en las que su mano y su corazón, su todo mismo, llevan a cabo hechos extraordinarios en lo físico y extraordinarios, siempre, en lo espiritual. Es aquí donde converge su vida de hombre y su realidad de Hijo de Dios y, por eso, es aquí donde es más palpable su determinación de transmitir un mensaje, el sentido central de su existencia.*

---

<sup>1</sup> Valga esto como humilde acercamiento al pensamiento del Hijo de Dios y hermano nuestro, valga esto como tributo a su vida y a su paso por la nuestra, trazándonos el camino hacia el Padre.

## 1. Vino nuevo (Jn 2,3-10)



*3 Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: «No tienen vino.»*

*4 Jesús le responde: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.»*

*5 Dice su madre a los sirvientes: = «Haced lo que él os diga.» =*

*6 Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. 7 Les dice Jesús: «Llenad las tinajas de agua.» Y las llenaron hasta arriba.*

*8 «Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestresala.» Ellos lo llevaron.*

*9 Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama el maestresala al novio*

*10 y le dice: «Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora.»*

**“Es ahora cuando manifiesto mi duda. Pero no es duda sobre la misión que me encomendó mi Padre, Abbá amado. Duda sobre si el hombre estará preparado para recibir el mensaje que vengo a traerle, para comprender enteramente, en su rudeza humana, el sentido exacto de su necesidad de salvación, de reconocer en su naturaleza caída, la virtud digna que les voy a entregar.**

**Pero...misericordia, siempre misericordia en mí...porque con ella gozo del ilimitado afán de bien, porque con ella puedo superar el abismo que existe entre lo necesario y lo perfecto, porque con ella rubrico, para memoria del Padre, su fidelidad nunca incumplida.**

**Parece haber llegado la hora de mi presentación a este mundo que amanece, cada día, siglo tras siglo, en la redundancia que la quietud de la ley le proporciona, a esa tranquilidad de espíritu fundamentada en un anquilosado devenir. Fórmulas vacías de tierno corazón, hojas verdes del alma que cayeron del árbol de la vida para amontonarse, muertas, a los pies de aquellos que olvidaron el sentido de la Palabra, la esencia exacta y profunda que esta muestra tan sólo con gustarla, con comprender su ser.**

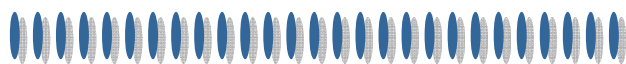
**Pienso si es posible hacerles ver que este agua, líquido que purifica la exterioridad del pueblo, instrumento que es utilizado para calmar el ansia de luz, ha de pasar ante sus ojos como antiguo hacer, como vestigio que han de abandonar porque han de limpiar su corazón de esas impurezas; su corazón y no sólo sus manos o su cara. ¡Gran trabajo les espera a estos mis semejantes!**

**Mi madre insiste. “*Haced lo que él os diga*”, ha dicho. Lo que él os diga. No puedo, ni quiero, no atender la confianza de quien me dio el ser, quien confió en Gabriel, quien quiso decir sí cuando pudo haber retrocedido por miedo o desazón, por incomprensión o falta de esperanza.**

**Por eso, debo sucumbir a su amor, a su amor y a su ternura, a su ternura y su total entrega a mí. Ahora ya no hay duda posible, ahora se disipó esta tiniebla que no me permitía ser quien soy.**

**“*Llenad las tinajas de agua*”, porque este vino que viene no es vino que haga olvidar la vida como remedio a esa vaciedad que no llenáis, sino que endulzará vuestro camino, que mostrará, como signo, un nuevo corazón, ahora tierno, un nuevo venir a vosotros.**

**Esto ya está escrito en la voluntad de Quien me envió”.**



## **2.- Agua viva (Jn 4, 1-43)**

**1** Cuando Jesús se enteró de que había llegado a oídos de los fariseos que él hacía más discípulos y bautizaba más que Juan -

**2** aunque no era Jesús mismo el que bautizaba, sino sus discípulos -,

**3** abandonó Judea y volvió a Galilea.

**4** Tenía que pasar por Samaria.

**5** Llega, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca de la heredad que Jacob dio a su hijo José.

**6** Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, como se había fatigado del camino, estaba sentado junto al pozo. Era alrededor de la hora sexta.

**7** Llega una mujer de Samaria a sacar agua. Jesús le dice: «Dame de beber.»

**8** Pues sus discípulos se habían ido a la ciudad a comprar comida. Le dice a la mujer samaritana:

**9** «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana?» (Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.)

**10** Jesús le respondió: «Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva.»

**11** Le dice la mujer: «Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva?»

**12** ¿Es que tú eres más que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?»

**13** Jesús le respondió: «Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed;

**14** pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el

*agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para vida eterna.»*

**15** *Le dice la mujer: «Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed y no tenga que venir aquí a sacarla.»*

**16** *El le dice: «Vete, llama a tu marido y vuelve acá.»*

**17** *Respondió la mujer: «No tengo marido.» Jesús le dice: «Bien has dicho que no tienes marido,*

*18 porque has tenido cinco maridos y el que ahora tienes no es marido tuyo; en eso has dicho la verdad.»*

**19** *Le dice la mujer: «Señor, veo que eres un profeta.*

**20** *Nuestros padres adoraron en este monte y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.»*

**21** *Jesús le dice: «Créeme, mujer, que llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adorareis al Padre.*

**22** *Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.*

**23** *Pero llega la hora (ya estamos en ella) en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren.*

**24** *Dios es espíritu, y los que adoran, deben adorar en espíritu y verdad.»*

**25** *Le dice la mujer: «Sé que va a venir el Mesías, el llamado Cristo. Cuando venga, nos lo explicará todo.»*

**26** *Jesús le dice: «Yo soy, el que te está hablando.»*

**27** *En esto llegaron sus discípulos y se sorprendían de que hablara con una mujer. Pero nadie le dijo: «¿Qué quieres?» o «¿Qué hablas con ella?»*

**28** *La mujer, dejando su cántaro, corrió a la ciudad y dijo a la gente:*

**29** *«Venid a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será el Cristo?»*

**30** *Salieron de la ciudad e iban donde él.*

**31** *Entretanto, los discípulos le insistían diciendo: «Rabbi, come.»*

**32** *Pero él les dijo: «Yo tengo para comer un alimento que vosotros no sabéis.»*

**33** *Los discípulos se decían unos a otros: «¿Le habrá traído alguien de comer?»*

**34** *Les dice Jesús: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra.*

**35** *¿No decís vosotros: Cuatro meses más y llega la siega? Pues bien, yo os digo: Alzad vuestros ojos y ved los campos, que blanquean ya para la siega. Ya*

**36** *el segador recibe el salario, y recoge fruto para vida eterna, de modo que el sembrador se alegra igual que el segador.*

**37** *Porque en esto resulta verdadero el refrán de que uno es el sembrador y otro el segador:*

**38** *yo os he enviado a segar donde vosotros no os habéis fatigado. Otros se fatigaron y vosotros os aprovecháis de su fatiga.»*

**39** *Muchos samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por las palabras de la mujer que atestiguaba: «Me ha dicho todo lo que he hecho.»*

**40** *Cuando llegaron donde él los samaritanos, le rogaron que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días.*

**41** *Y fueron muchos más los que creyeron por sus palabras,*

**42** *y decían a la mujer: «Ya no creemos por tus palabras; que nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.»*

*43 Pasados los dos días, partió de allí para Galilea.*

**“Como el criado de padre Abraham, siervo de Dios como yo, también espero que aparezca, llegue a mí, quien me dé agua y quien prefiera de la que yo le daré; a la suya terrena, divino llenar de vida, instante cierto para rememorar tan insigne sorbo de amor. Como aquel que, confiado en su destino, atado inseparablemente a la voluntad del Padre, Dios nuestro, sólo ansiaba el conocer, el sentir la cercanía de un corazón que, sin saberlo, iba a cambiar de rumbo, mirando, con otros ojos, del alma, la exactitud de un camino nuevo que emprender para volver, así, a la senda que, bien trazada, nunca se debió abandonar.**



**Tan cierto estoy como de que ahora reposo, cansado de mi andar por esta tierra, sediento de sentir el polvo de mis pasos en mi cara, es que muchos no comprenderán que la misericordia no puede conocer espacios en los que se ausente, ni huir, despavorida, de quien ha de ser, por fuerza eterna, destinataria de su menester. De aquí que, aunque sean extraños**

**al pueblo elegido por Abbá, que en su eterna sabiduría no se equivoca, porque nazcan y vivan, y vivan y mueran, en algunos de los que son extranjeros, lejanos, otros, no lo son, ni extranjeros, ni lejanos, ni otros, para su corazón ya que en su pensamiento, en su mirar, también ellos merecen la luz y también ellos han de recostar su alma en la acogedora estancia de sus sílabas.**

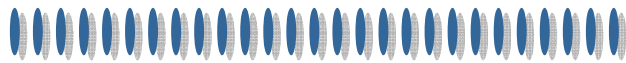
**Y yo... aquí espero, para escanciar en sus corazones, un nuevo aliento del Espíritu, una esencia, un elemental ser, que les conmine a cambiar, a comprender, a entender, a ver.**

Es, también, cierto, que no faltará quien sostenga que es innecesaria la ternura de una mirada porque ya existen leyes que obligan, porque el corazón no es contemplado por mortal alguno y en lo externo se nos ve. Pero yo les inquiriría sobre el qué alimenta su existencia, sobre qué les hace caminar, paso a paso, hasta un cierto y asegurado adiós, fosa que tanto nombra el salmista; si existe agua que les calme esa sed inabarcable en su mundo que consumen.

Hacer ver... que mi agua es agua viva que, para la eternidad, guarece de la muerte del alma y aclama la gloria de Dios, Abbá amado, que mi agua es agua interior que enriquece, como savia vivificadora, salvadora; que, como espacio infinito, llena de luz los ojos que buscan y no encuentran. Que sepan, como supo Isaías, reconocer que sacaremos agua con gozo, ¡agua con gozo, dijo!, de los hontanares de salvación.

Porque este agua, que no se ve porque es Palabra, que yo les ofrezco, les ha de calmar su ansia de futuro, les ha de hacer ver las praderas del Reino de mi Padre ahora, aquí, y disfrutar de una anticipada eternidad que en su presente, por la fragilidad de su hacer, no captan, embotado de mundo como tienen su corazón, el mismo que se ha trocado en nido donde toda humanidad insensible tiene asiento.

Porque es mi agua manantial que nunca cesa de brotar, que nunca agota su gracia y que sacia la sed del alma hasta dejarla repleta y dejar el pasado en ese tiempo pretérito olvidado, porque esa fuente ya agotó aquel antiguo bienestar”.



### 3.- Tan sólo materia (Jn 4, 46-54)

*46 Volvió, pues, a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había un funcionario real, cuyo hijo estaba enfermo en Cafarnaúm.*

*47 Cuando se enteró de que Jesús había venido de Judea a Galilea, fue donde él y le rogaba que bajase a curar a su hijo, porque se iba a morir.*

*48 Entonces Jesús le dijo: «Si no veis señales y prodigios, no creéis.»*

*49 Le dice el funcionario: «Señor, baja antes que se muera mi hijo.»*



*50 Jesús le dice: «Vete, que tu hijo vive.» Creyó el hombre en la palabra que Jesús le había dicho y se puso en camino.*

*51 Cuando bajaba, le salieron al encuentro sus siervos, y le dijeron que su hijo vivía.*

*52 El les preguntó entonces la hora en que se había sentido mejor. Ellos le dijeron: «Ayer a la hora séptima le dejó la fiebre.»*

*53 El padre comprobó que era la misma hora en que le había dicho*

*Jesús: «Tu hijo vive», y creyó él y toda su familia.*

*54 Esta nueva señal, la segunda, la realizó Jesús cuando volvió de Judea a Galilea.*

**“Este afán por la vida, por no abandonar la tierra que pisan, les atrae en exceso...sin comprender que luego, luego, palparán en su totalidad, las delicias del Reino, conocerán el ámbito del Padre, podrán proclamar toda virtud y el conocimiento del único Amor Eterno.**

**Porque puedo ver en sus corazones el estrecho margen que dejan para el Espíritu, la escasa visión que tienen de lo inmaterial, el inaccesible destino de plenitud que no captan; puedo entrever, escondido en el recóndito espacio de la esperanza que les sustenta, un gusto por la culminación de la luz en sus vidas, un aceptar, aún sin ver, esa amplitud de gozo en el entendimiento del camino que les voy a proponer.**

**Pero materia...materia...siempre materia. Sólo aceptan lo tocable, lo que sus manos pueden moldear, o pueden comprar, o pueden sentir; tan sólo anhelan, de esta fase de existencia, el sabor agridulce de lo palpable, lejano el amanecer que les espera... aún no ven, aún no están capacitados;**

el mundo les deja absortos, imposibilitados para sentir la importancia de lo que les conviene.

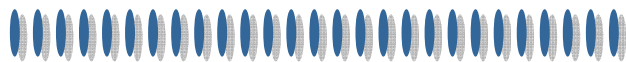
Pero yo puedo hacerles comprender, ablandarles su pedregoso corazón, comunicarles esa Verdad que no quieren oír, ni menos escuchar...sordos ante el Espíritu, sordos ante esa luz; puedo hacer que recobren el sentido de la verdadera vida, la limpia mirada de sus ojos hacia el mundo, la callada respuesta ante la desazón de su acaparador ser.

Porque... si visten con ornamentos en tantas ceremonias en las que dicen alabar a Dios, predicando su Palabra mientras en su corazón mienten; si visten, yo me digo, esos ornamentos, cual es la razón de que tengan desnudo el espíritu muchas veces; de que, muchas veces, no exista equilibrio entre lo que es y lo que debería ser. Libertad les da el Padre, Abbá amado. Pero libertad para escoger entre la nada y Él, comprendiendo la razón de esa elección que salva.

Necesitan, por eso, un alma pura. Y esa pureza ha de evitar los excesos de su ser, ha de tener fijación en el amor; y el amor no necesita, para mostrarse, más que a él mismo; no necesita el oro ni la plata...tan sólo el incienso del respeto a Dios y del cumplimiento de su voluntad. La riqueza ha de ser de otro orden, de otro orden... y no de esa ostentosa vaciedad que nunca llenan.

Sin embargo, para que su rutinario existir devenga en gloria, para que su ansiedad sea calmada, ha de prevalecer, a lo que parece, el signo, el hecho, lo que sus ojos de hijos incrédulos admiran y entienden.

Signos, prodigios... ¡qué estéril ha sido, casi siempre, el mensaje profético!, ¡que gran noche se cierne sobre él!”.



#### **4.- Con el poder de Dios (Jn 5, 1-47)**

*1 Después de esto, hubo una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén.*

*2 Hay en Jerusalén, junto a la Probática, una piscina que se llama en hebreo Betseda, que tiene cinco pórticos.*

**3** *En ellos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos, paralíticos, esperando la agitación del agua.*

**4** *Porque el Ángel del Señor bajaba de tiempo en tiempo a la piscina y agitaba el agua; y el primero que se metía después de la agitación del agua, quedaba curado de cualquier mal que tuviera.*

**5** *Había allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo.*

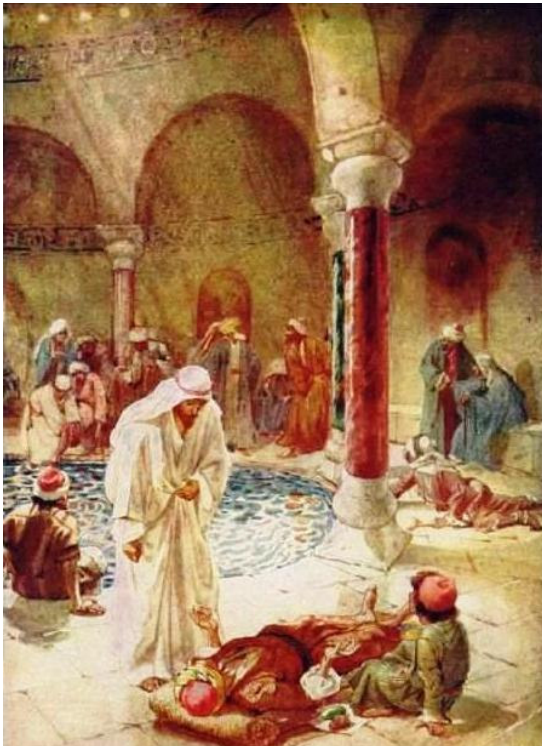
**6** *Jesús, viéndole tendido y sabiendo que llevaba ya mucho tiempo, le dice: «¿Quieres curarte?»*

**7** *Le respondió el enfermo: «Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se agita el agua; y mientras yo voy, otro baja antes que yo.»*

**8** *Jesús le dice: «Levántate, toma tu camilla y anda.»*

**9** *Y al instante el hombre quedó curado, tomó su camilla y se puso a andar. Pero era sábado aquel día.*

**10** *Por eso los judíos decían al que había sido curado: «Es sábado y no te está permitido llevar la camilla.»*



**11** *El le respondió: «El que me ha curado me ha dicho: Toma tu camilla y anda.»*

**12** *Ellos le preguntaron: «¿Quién es el hombre que te ha dicho: Tómala y anda?»*

**13** *Pero el curado no sabía quién era, pues Jesús había desaparecido porque había mucha gente en aquel lugar.*

**14** *Más tarde Jesús le encuentra en el Templo y le dice: «Mira, estás curado; no peques más, para que no te suceda algo peor.»*

**15** *El hombre se fue a decir a los judíos que era Jesús el que lo había curado.*

**16** *Por eso los judíos perseguían a Jesús, porque hacía estas cosas en sábado.*

**17** *Pero Jesús les replicó: «Mi Padre trabaja hasta ahora, y yo también trabajo.»*

**18** *Por eso los judíos trataban con mayor empeño de matarle, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que llamaba a Dios su propio Padre, haciéndose a sí mismo igual a Dios.*

**19** *Jesús, pues, tomando la palabra, les decía: «En verdad, en verdad os digo: el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre: lo que hace él, eso también lo hace igualmente el Hijo.*

**20** *Porque el Padre quiere al Hijo y le muestra todo lo que él hace. Y le mostrará obras aún mayores que estas, para que os asombréis.*

**21** *Porque, como el Padre resucita a los muertos y les da la vida, así también el Hijo da la vida a los que quiere.*

**22** *Porque el Padre no juzga a nadie; sino que todo juicio lo ha entregado al Hijo,*

**23** *para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo no honra al Padre que lo ha enviado.*

**24** *En verdad, en verdad os digo: el que escucha mi Palabra y cree en el que me ha enviado, tiene vida eterna y no incurre en juicio, sino que ha pasado de la muerte a la vida.*

**25** *En verdad, en verdad os digo: llega la hora (ya estamos en ella), en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán.*

**26** *Porque, como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le ha dado al Hijo tener vida en sí mismo,*

**27** *y le ha dado poder para juzgar, porque es Hijo del hombre.*

**28** *No os extrañéis de esto: llega la hora en que todos los que estén en los sepulcros oirán su voz*

**29** *y saldrán los que hayan hecho el bien para una resurrección de vida, y los que hayan hecho el mal, para una resurrección de juicio.*

**30** *Y no puedo hacer nada por mi cuenta: juzgo según lo que oigo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado.*

**31** *«Si yo diera testimonio de mí mismo, mi testimonio no sería válido.*

**32** *Otro es el que da testimonio de mí, y yo sé que es válido el testimonio que da de mí.*

**33** *Vosotros mandasteis enviados donde Juan, y él dio testimonio de la verdad.*

**34** *No es que yo busque testimonio de un hombre, sino que digo esto para que os salvéis.*

**35** *El era la lámpara que arde y alumbraba y vosotros quisisteis recrearos una hora con su luz.*

**36** *Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan; porque las obras que el Padre me ha encomendado llevar a cabo, las mismas obras que realizo, dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado.*

**37** *Y el Padre, que me ha enviado, es el que ha dado testimonio de mí. Vosotros no habéis oído nunca su voz, ni habéis visto nunca su rostro,*

**38** *ni habita su palabra en vosotros, porque no creéis al que El ha enviado.*

**39** *«Vosotros investigáis las escrituras, ya que creéis tener en ellas vida eterna; ellas son las que dan testimonio de mí;*

**40** *y vosotros no queréis venir a mí para tener vida.*

**41** *La gloria no la recibo de los hombres.*

**42** *Pero yo os conozco: no tenéis en vosotros el amor de Dios.*

**43** *Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viene en su propio nombre, a ése le recibiréis.*

*44 ¿Cómo podéis creer vosotros, que aceptáis gloria unos de otros, y no buscáis la gloria que viene del único Dios?*

*45 No penséis que os voy a acusar yo delante del Padre. Vuestro acusador es Moisés, en quién habéis puesto vuestra esperanza.*

*46 Porque, si creyeráis a Moisés, me creeríais a mí, porque él escribió de mí.*

*47 Pero si no creéis en sus escritos, cómo vais a creer en mis palabras?»*

**“Qué poder no tiene la misericordia, hasta dónde no puede llegar su misterioso hacer. ¿Por qué a tantas han llegado sus reglas? Tan sólo obstaculizan el ejercicio del amor, niegan la virtud de lo que se puede hacer por una razón de cumplimiento de una norma humana, de hombres.**

**Porque no se comprende la Palabra de mi Padre, ni se entiende lo importante que es la práctica de su justa medida, ni el error en que caen cuando tratan de interpretar sus sílabas.**

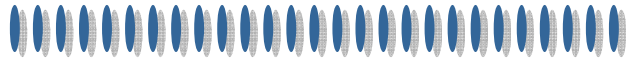
**Y todo viene a ser como una actitud. Pero una actitud que comprenda, en su seno, el sentido unívoco de lo que Abbá quiso decir, de lo que comunicó a tantos profetas que me antecedieron, como prólogo de mi vida y del mensaje que les traigo.**

**Porque conmigo traigo el poder de Dios. Pero no es un poder que circula desde fuera del hombre hacia dentro, sino de dentro hacia fuera, que vincula a su corazón con el mundo, que mi Padre puso para él, que creó para que siempre hiciera uso, a su voluntad, polvo de la misma tierra. Para él, que es imagen y semejanza Suyas.**

**Por eso es tan importante que camine con la seguridad de sentirse arropado por las manos amorosas de nuestro común Padre espiritual, que sepa, o al menos trate de comprender que les espera una resurrección, y que depende de su vida en esta la que lo sea en Su Reino, que no es suficiente con que unos supuestos conocedores de la Ley, que han cambiado no sólo su sentido, les impartan lecciones de sabiduría y de creencia les impartan unos dogmas.**

**Yo Soy, también, el que Soy, porque soy parte del Padre, y mi testimonio lo doy no para que crean en mí, sino para que, con mis actos, tengan prueba del bienestar del amor que pueden probar, saboreando su dulce miel, dignificándose con una lluvia de pan celeste que tan sólo, tan sólo con aceptar y escuchar, dejando de lado la letra muerta, pues la mataron con su perversión, de unas Escrituras que no han sabido leer... ¡Que inmensidad no encontrada¡, ¡Cuánto desdén hacia el universo que contienen¡.**

**Pero no es mi acusación lo que necesitan sino mi perdón; no es mi reproche sino mi enseñanza con la que descubrirán el camino que les muestre la luz y les saque de este desierto y de esta aridez que les ha hecho sordos y ciegos, velo que han de desgarrar para sentirse, de nuevo, renuevos de esa vid de la que pende su existencia”.**



#### **5.- Pan de vida (Jn 6, 1-15)**

*1 Después de esto, se fue Jesús a la otra ribera del mar de Galilea, el de Tiberíades,*

*2 y mucha gente le seguía porque veían las señales que realizaba en los enfermos.*

*3 Subió Jesús al monte y se sentó allí en compañía de sus discípulos.*

*4 Estaba próxima la Pascua, la fiesta de los judíos.*

*5 Al levantar Jesús los ojos y ver que venía hacia él mucha gente, dice a Felipe: «¿Donde vamos a comprar panes para que coman éstos?»*

*6 Se lo decía para probarle, porque él sabía lo que iba a hacer.*

*7 Felipe le contestó: «Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno tome un poco.»*

*8 Le dice uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro:*

*9 «Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es eso para tantos?»*

*10 Dijo Jesús: «Haced que se recueste la gente.» Había en el lugar mucha hierba. Se recostaron, pues, los hombres en número de unos 5.000.*

*11 Tomó entonces Jesús los panes y, después de dar gracias, los repartió entre los que estaban recostados y lo mismo los peces, todo lo que quisieron.*

*12 Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: «Recoged los trozos sobrantes para que nada se pierda.»*

*13 Los recogieron, pues, y llenaron doce canastos con los trozos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido.*

*14 Al ver la gente la señal que había realizado, decía: «Este es verdaderamente el profeta que iba a venir al mundo.»*

*15 Dándose cuenta Jesús de que intentaban venir a tomarle por la fuerza para hacerle rey, huyó de nuevo al monte él solo.*



**“Siempre necesitan pruebas, siempre signos que avalen lo que les digo, siempre ven con ojos de hombre, siempre manifiestan el barro del que están hechos, tan pegados al suelo del que salieron modelados por los dedos de mi Padre, siempre obtienen esencia para su vida de lo que es extraordinario, de lo que no entienden pero, por eso mismo, admiran, tan pegado, su corazón, a la tremenda fugacidad de su existencia y a este devenir suyo que es tan corto, tan corto.**

**He aquí que éstos, éstos que son mis hermanos esperan algo, esperan que les muestre algo del poder exquisito que les traigo, pero ese algo, ese sostén para su creencia**

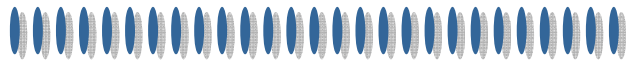
quizá les dure tan sólo, tan sólo, el instante mismo de producirse, que no vaya más allá de ese momento, tan limitado en el tiempo que les mira. Sin embargo, creo que necesitan de eso y creo que si así llegan a vislumbrar un rayo de luz que les atraiga al Reino de mi Padre, Abbá amado y Creador, valdrá la pena manifestar esta clase de misericordia que es, al fin y al cabo, dar de comer al hambriento con ese pan que ahora necesitan para que se convierta en pan de vida, en alimento que se transforme, en su corazón, en pan de vida, en pan para esa eternidad que tanto anhelan pero que tanto, tanto, les cuesta ver.

Y es que los veo ahí, expectantes. Quizá sean más de cinco mil, cinco mil soñadores que quieren vincular su vida con la mía, que quisieran ir donde yo voy, que no quisieran abandonarme nunca, pero que ignoran lo que a mí me espera y lo que les esperaría a ellos de seguirme hasta el fin mismo, hasta que se cumpla todo lo escrito por los profetas por inspiración del Espíritu, que no todo van a ser prodigios ni hechos extraordinarios sino que habrá, también, sacrificios y el mayor de ellos será dar la propia vida de hombre por los hombres arrebatada. Aunque ellos ahora no lo entiendan, aunque no lleguen a comprender esto y esto sirva para que algo vean.

¡Qué hermanos, Padre, me has dado!, de corazón tan vulnerable...pero si esta es tu voluntad, sólo he de cumplirla. Ahora tienen hambre, aunque sea hambre de pan de hombre.

También, Padre, eso es importante... por si así ven y viendo, aman, porque yo quiero que se vivifiquen, que tengan vida, que vivan para siempre, eternamente, contigo y creo que este pan servirá para que lo hagan, para que vayan sintiendo lo que les espera, lo que les está reservado.

Creo que ya no pueden esperar más. ¿Dónde estará Andrés? “.



## **6.- Piedras donde tropezar (Jn 8, 1-11)**

*1 Mas Jesús se fue al monte de los Olivos.*

*2 Pero de madrugada se presentó otra vez en el Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y se puso a enseñarles.*

*3 Los escribas y fariseos le llevan una mujer sorprendida en adulterio, la ponen en medio*

*4 y le dicen: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio.*

*5 Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú qué dices?»*

*6 Esto lo decían para tentarle, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinándose, se puso a escribir con el dedo en la tierra.*

*7 Pero, como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra.»*



*8 E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra.*

*9 Ellos, al oír estas palabras, se iban retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos; y se quedó solo Jesús con la mujer, que seguía en medio.*

*10 Incorporándose Jesús le dijo: «Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?»*

*11 Ella respondió: «Nadie, Señor.» Jesús le dijo: «Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más.»*

**“Es ahora, mientras escribo en esta tierra sobre la que caminamos y desplazamos nuestra vida, cuando pienso en la dureza de su corazón, hasta dónde pueden llegar si sólo se sirven de ella, hasta dónde han llevado su concepción de la Ley de Dios, hasta cuándo se van a dejar llevar por esa interpretación que hacen de ella y que siempre, siempre, está exenta de misericordia y de perdón, en qué momento, libres ya de esa opresión legalista sobre sus vidas podrán decir, gozosos, entendemos, ya, lo que Dios quiere decir.**

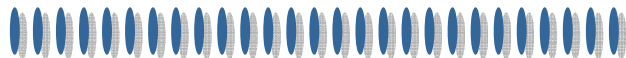
**Por eso, mientras trazo amor en el reseco polvo de este suelo, mientras suspiro por un poco de comprensión, mientras convoco hacia mí la intercesión ante mi padre es cuando quisiera que prevaleciese, sobre ella, la verdadera justicia porque todos saben que son pecadores y que, por eso, aunque puedan decir que esta mujer, que me presentan, atemorizada y sufriente, ha incurrido en algún delito, también ellos están aquejados de esa falta originaria, culpa de Adán y de Eva, que nacieron del barro y una de otra.**

**Yo sé que quieren que caiga yo en una falta y que, al proteger a ésta que acusan poder acusarme, de paso, del incumplimiento de alguna ley o de alguna tradición o de alguna costumbre o de lo que tengan a bien hacer uso en este caso; yo sé que he de andar con mucho cuidado y he de aprovechar esta ocasión que me dan para darles a conocer un principio que parecen no reconocer: ¿el culpable puede acusar a otro de culpable sin acusarse a sí mismo?, ¿acaso no les podría yo acusar de actuar contra la ley, contra la verdadera ley, la que mi Padre quiere que se aplique?, ¿no sería mejor dejar esta acusación que no les puede traer nada bueno?.**

**¡Oh padre, ayúdame a hablar con agudeza, con veracidad!, ¡dame esa inspiración de tu Espíritu que siempre me acoge!, porque quisiera, Abbá amado, que ocupara un lugar preferente en su corazón la comprensión ante la situación de su semejante, que sobre todas las cosas ellos pensarán, antes de actuar, si son un buen ejemplo para los demás y, sobre todo, para quien acusan, como ahora, de actuar contra la Ley de Moisés o contra aquellas que ellos creen que se deben respetar.**

**Yo daría todo, todo, Padre, porque mis hermanos llenasen su corazón de la dicha y de la gracia que Tú les ofreces y que no comprenden y para que no fuera de piedra ese músculo que no sólo es la vida sino que contiene la vida que Tú les das. Yo daría todo y todo es lo que voy a dar porque esa es tu voluntad.**

**¡Cuánta dureza, Padre, cuánta dureza!, y ¿cómo ablandarla?, ¿cómo hacer de ella un fruto de tu amor en ellos, cómo, Padre, cómo?"**



## **7.- Testimonio de amor (Jn 11,1-4 . 32- 45)**

**1** *Había un cierto enfermo, Lázaro, de Betania, pueblo de María y de su hermana Marta.*

**2** *María era la que ungió al Señor con perfumes y le secó los pies con sus cabellos; su hermano Lázaro era el enfermo.*

**3** *Las hermanas enviaron a decir a Jesús: «Señor, aquel a quien tú quieres, está enfermo.»*

**4** *Al oírlo Jesús, dijo: «Esta enfermedad no es de muerte, es para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.»*

-----

**32** *Cuando María llegó donde estaba Jesús, al verle, cayó a sus pies y le dijo: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.»*

**33** *Viéndola llorar Jesús y que también lloraban los judíos que la acompañaban, se conmovió interiormente, se turbó*



**34** *y dijo: «¿Dónde lo habéis puesto?» Le responden: «Señor, ven y lo verás.»*

**35** *Jesús se echó a llorar.*

**36** *Los judíos entonces decían: «Mirad cómo le quería.»*

**37** *Pero algunos de ellos dijeron: «Este, que abrió los ojos del ciego, ¿no podía haber hecho que éste no muriera?»*

**38** *Entonces Jesús se conmovió de nuevo en su interior y fue al sepulcro. Era una cueva, y tenía puesta encima una piedra.*

*39 Dice Jesús: «Quitad la piedra.» Le responde Marta, la hermana del muerto: «Señor, ya huele; es el cuarto día.»*

*40 Le dice Jesús: «¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?»*

*41 Quitaron, pues, la piedra. Entonces Jesús levantó los ojos a lo alto y dijo: «Padre, te doy gracias por haberme escuchado.»*

*42 Ya sabía yo que tú siempre me escuchas; pero lo he dicho por estos que me rodean, para que crean que tú me has enviado.»*

*43 Dicho esto, gritó con fuerte voz: «¡Lázaro, sal fuera!»*

*44 Y salió el muerto, atado de pies y manos con vendas y envuelto el rostro en un sudario. Jesús les dice: «Desatadlo y dejadle andar.»*

*45 Muchos de los judíos que habían venido a casa de María, viendo lo que había hecho, creyeron en él.*

**“Cuántas veces me he enfrentado al fin de la vida física, en cuántas ocasiones he tenido que ver partir al otro lado del Reino, al verdadero, donde habita mi Padre, a vecinos, a familiares, a mis amigos, cuántas veces he querido que esto tuviera remedio y cuántas veces sabía que aún no era el momento, que la voluntad de Abbá era otra, que cuando Él quisiera esto tendría solución como era en aquel naciente Paraíso donde sus primeros hijos sucumbieron a la codicia y al querer más de lo que podían entender y comprender.**

**Pero Lázaro... amigo, los recuerdos acuden a mi corazón como un torrente que, desbocado, me inunda de bien y de paz y siento, como si fuera ahora mismo, tu voz llamándome en los juegos infantiles, cuando todo quedaba tan lejos, cuando tanta distancia había entre reír y sufrir, en nuestra juventud... ahora. Lázaro... cómo no acudir, cómo no deshacer ese fin que parece que te ha llegado.**

**Pero ¡no!, así no. Mi interior se conmueve, amigo, y tengo que hacerlo. Ahora, sí, ahora ha llegado ese momento en que la gloria de mi Padre será patente, ahora, quizá, comprendan el bien que les espera si cambian su corazón y sucumben a tu Palabra que es la vida.**

**Ya sé que todos esperan de mí algún hecho extraordinario, Padre, por un amigo como Lázaro, Padre, eso ya lo sé. Que vean, así, tu gloria. Por eso te pido que los comprendas, que perdones su ansia de signos. Estos que me has dado son así... Tú bien lo sabes. Te pido que manifiestes tu voluntad de salvación; por eso yo te invocaré, para que sepan que eres Tú quien actúas a través de mí, que sólo soy tu instrumento, que el resultado de todo será reclamo para la fidelidad que Tú reclamas como Tú has cumplido siempre con ellos, aunque te lo hayan puesto muy difícil muchas, muchas, muchas veces, Padre. Por eso, Abbá amado, yo te ruego humildemente, mansamente, que consueles la tristeza de sus conocidos, que transformes en risas sus llantos, que puedan salir de la tiniebla que ha cubierto su corazón, que la luz, tu luz, renueve su esperanza con el bienestar de tu Gracia, que, si es posible, sea, de nuevo, renovado tu pacto con tus hijos, que sólo la vida sea vida, que la Verdad la vean, que sepan que el amor tiene cauce por donde discurrir, que, contigo, tus ovejas tienen donde guarecerse, que pueden, contigo, renovar su existir, volver a tu seno”.**

*A mayor gloria de Dios*

*Nota: Las imágenes de grabados han sido tomadas de [www.hijodedios.org](http://www.hijodedios.org)*